

Fe sencilla (3a. Parte/San Agustín)
21 Agosto 2022

Mateo 11:25-26

En esa ocasión, Jesús hizo la siguiente oración: «Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por **esconder** estas cosas de los que se **creen sabios e inteligentes**, y por **revelárselas** a los que son como **niños**. Sí, Padre, **¡te agradó hacerlo de esa manera!**»

Una fe sencilla, es una fe revelada “a los que son como niños”.

Una fe sencilla no es una fe simplista, reducida a una creencia irracional o sin fundamento.

Una fe sencilla es aquella que ante la revelación de Jesús y su Palabra, confía plenamente.

Las características de una fe sencilla las encontramos en el primer mensaje de Jesús a sus discípulos, lo que conocemos como el sermón del monte que inicia con Bienaventuranzas:

- Bienaventurados los pobres en espíritu por que de ellos es el reino de los cielos
- Bienaventurados los que lloran por que recibirán consuelo
- Bienaventurado los mansos por que heredarán toda la tierra

Ahora continuaremos con otras tres características de la fe sencilla.

Recuerda que estas características son un regalo de Dios a aquellos que son como niños, sin embargo podemos desarrollarlas constantemente en la práctica constante de las mismas.

Mateo 5 (RV60)

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Hambre y sed son cualidades de una persona sana.

Por el contrario, la inapetencia es un síntoma de algún tipo de enfermedad.

El alimento y la hidratación son esenciales para la vida humana, y al igual que una adecuada alimentación nos otorga un cuerpo sano, el alimento espiritual adecuado nos permite un crecimiento y madurez en El Espíritu Santo (no simplemente espiritual).

Esta cuarta característica es el resultado de las primeras tres.

Aquel que le han sido reveladas su insuficiencia (pobre) e incapacidad (llora) muestra una expectación a lo que Dios ha diseñado para enriquecerlo y capacitarlo.

Ante esa expectación Dios responde con hambre y sed de justicia...

Este llamado se ha extendido a lo largo de la historia de redención iniciada en Génesis 1

Dios había puesto un árbol de vida en el jardín del Edén para que Adán y Eva comieran de él. Sin embargo desarrollaron más hambre por el árbol del conocimiento.

A través del profeta Isaías Dios hizo un llamado:

Isaías 55:1-2 (RV60)

A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.

¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura.

Esta bienaventuranza refleja la verdadera pasión del Espíritu Santo por nosotros...

Santiago 4:5 (RV60)

¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?

Él Espíritu Santo nos imparte ese mismo celo para que nosotros respondamos celosos de él.

DIOS DESEA SACIAR A AQUELLOS CUYA HAMBRE DE EL EXCEDE SU CAPACIDAD DE CONOCERLO.

Jesús no está hablando de aumentar nuestros conocimientos de los hechos bíblicos y doctrinales, sino de una experiencia plena al amar y ser amados por él.

LA PROMES ES: ¡SERÁN SACIADOS!

Saciados de que?

De que tipo de justicia está hablando?

Romanos 3:21-22, 25 (RV60)

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;

22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él...

25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

La ley no pasa por alto las transgresiones, aplica el castigo

La justicia de Dios ofrece algo superior a la ley: descarga sobre Jesús el castigo de la ley y nos ofrece en Jesús la reconciliación, adopción y la regeneración por su Espíritu Santo.

Así que Dios produce en nosotros una hambre por la justicia que perdona, libera, reconcilia...

Este tipo de hambre saciada tiene una manifestación en nuestras relaciones humanas..

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Saciados de la justicia de Dios, buscamos la oportunidad de saciar a otros con ella.

El hecho de saciar a otros de la justicia que hemos recibido nos vacía dejándonos hambrientos nuevamente. De esta manera desarrollamos un ciclo virtuoso de la justicia de Dios.

La misericordia tiene que ver con los que son menos afortunados, ya sea que duerman en sábanas de seda o de cartón. Incluye a los que sufren las consecuencias de la desilusión, la enfermedad, la angustia o el pecado.

Gálatas 6:1-3

Amados hermanos, si otro creyente está dominado por algún pecado, ustedes, que son espirituales, deberían ayudarlo a volver al camino recto con ternura y humildad. Y tengan mucho cuidado de no caer ustedes en la misma tentación. Ayúdense a llevar los unos las cargas de los otros, y obedezcan de esa manera la ley de Cristo. Si te crees demasiado importante para ayudar a alguien, solo te engañas a ti mismo. No eres tan importante.

Gálatas 6:7-9

No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra. Los que viven solo (sembrando) para satisfacer los deseos de su propia naturaleza pecaminosa (ley) cosecharán, de esa naturaleza, destrucción y muerte; pero los que viven (sembrando la justicia de Dios) para agradar al Espíritu, del Espíritu, cosecharán vida eterna. Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos.

Misericordia en acción: parábola del Buen Samaritano.

Lucas 10:35

Al día siguiente, le dio dos monedas de plata al encargado de la posada y le dijo: “Cuida de este hombre. Si los gastos superan esta cantidad, te pagaré la diferencia la próxima vez que pase por aquí”.

Cuando los gastos (ofensa, pecado, necesidad, etc) SUPERAN nuestra capacidad de cubrirlos, aplicamos la ley; sin embargo en las matemáticas de Dios Su misericordia inicia precisamente cuando los gastos SUPERAN nuestra capacidad para cubrirlos.

Quiere decir que cuando suplimos las necesidades de otros cuando nos es posible, no es misericordia, es lástima. La misericordia inicia cuando las necesidades de mi prójimo superan mi capacidad de suplirlas.

En ese momento Dios aplica la bienaventuranza: Dios me imparte una mayor cantidad de misericordia para suplir mi déficit y con gran alegría compartirla con mi prójimo la cantidad adecuada. En esa mayor impartición yo también disfruto de la misericordia de Dios.

Este tipo de justicia y misericordia nos llevan a purificar nuestras motivaciones...

8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Una paráfrasis adecuada sería: “Bienaventurados los que son totalmente sinceros”

Si dice que en la antigüedad el término “sincera” se utilizaba para describir aquellas esculturas de una sola pieza de piedra que habían sufrido algún tipo de daño que las hacía imperfectas. Sin embargo con el fin de no perder la ganancia de su venta, algunos escultores o comerciantes cubrían la imperfección con cera dando una apariencia de perfección.

Por lo cual se acostumbraba preguntar antes de comprar una escultura de piedra de una sola pieza: ¿es con cera o sincera?

Efesios 2:10 “Somos la obra maestra de Dios”

Un corazón totalmente sincero experimentará la obra maestra de Dios en su vida: “una sola pieza sin cera”. Aun las imperfecciones serán muestra de su autenticidad. Nada que demostrar

Bienaventuranza: “ellos verán a Dios”

Éxodo 33:11

... el SEÑOR hablaba con Moisés cara a cara, como cuando alguien habla con un amigo...

Juan 15:15

Ya no los llamo esclavos, porque el amo no **confía sus asuntos** a los esclavos. Ustedes ahora son mis amigos, porque les he contado todo lo que el Padre me dijo.

“Dios te confiará sus asuntos por que eres un amigo sincera, de una solo pieza, genuino”